

EL TERROR TAMBIÉN VIAJA EN AVIÓN

Horacio Calderón¹

Mientras el pasado 29 de octubre nuestro país estaba concentrado casi exclusivamente en la última etapa del velorio y posterior entierro de su ex presidente, doctor Néstor C. Kirchner, el mundo volvía a conmoverse por la detección de sustancias sospechosas insertadas dentro de material de impresión para computadoras, encontradas en aviones de transporte de carga de la compañía UPS, de bandera estadounidense.

La primera señal de alarma cundió cuando fueron cerradas partes del Aeropuerto "East Midlands", situado en North West Leicestershire, Reino Unido, al haberse detectado componentes extraños dentro de un cartucho para uso en impresoras.

Poco tiempo después comenzaron a inspeccionarse en territorio estadounidense numerosos aviones de la misma compañía de carga ya mencionada, al tiempo que la alarma cundía a escala mundial. Hasta el momento, no habrían sido detectados materiales explosivos en ninguno de ellos. Sin embargo, debe resaltarse lo siguiente.

El mismo presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, inmerso en la campaña por las elecciones de medio término, anunció casi instantáneamente que los exámenes iniciales de dos paquetes sospechosos enviados desde Yemen y analizados en Dubai y East Midlands, parecían contener materiales explosivos. Obama aseguró también que habían sido y serían tomadas todas las medidas necesarias para proteger la vida de sus compatriotas y que se evaluarán otras acciones para evitar en el futuro las amenazas procedentes de Yemen. Es precisamente en este último país donde se encuentra el comando estratégico de la organización terrorista "Al-Qaeda en la Península Arábiga" (AQPA), liderada por el clérigo estadounidense Anwar Al-Awlaki.

Obama apuntó directamente a AQPA, al manifestar que "continúa el plan de ataques contra nuestra patria, nuestros ciudadanos y nuestros amigos y aliados". Este último párrafo, merece un análisis más profundo que el presente, en razón de que Yemen comienza a aparecer en el horizonte de manera cada vez más clara como un potencial teatro de guerra para los estrategas de la Administración Obama. Como este autor acaba de explicar en un programa radial, Yemen tiene en los tiempos actuales un inconmensurable valor geopolítico para los Estados Unidos, más allá del peligro del terrorismo con alcance global encarnado por AQPA. Es que además se suma el de las tribus chiítas de la secta zaidí de los huthis, que hace poco mantuvieron varios y muy duros enfrentamientos con fuerzas regulares de la vecina Arabia Saudita, principal aliado estadounidense en la región.

Vale decir que aparece como una probabilidad en el horizonte para los Estados Unidos, contar con una plataforma territorial y marítima para proyectar poder militar en torno a los países vecinos y allende esas fronteras, como es el caso de Irán, Eritrea, Yibuti, Somalia y Etiopía. También, desde las orillas yemenitas, dominar el estratégico estrecho de Bab Al-Mandeb que controla el paso al Mar Rojo desde el Golfo de Adén, que nutren las aguas del Océano Indico y del Mar de Arabia, como ilustra muy bien el siguiente mapa.

Yemen

Con el correr de las horas, fue dada a conocer la noticia de que las cargas conteniendo explosivos con destino a los Estados Unidos, habían sido transportadas desde Yemen por la línea de transporte de pasajeros "Qatar Airways". En ambos casos, los destinatarios de las encomiendas eran centros religiosos judíos con dirección en la ciudad de Chicago, aunque las autoridades británicas aseveraron posteriormente que al menos una de las cargas estaba en condiciones de estallar en vuelo.

En el caso de Dubai, el explosivo encontrado fue trinitrato de pentaeritrol (PENT, según sus siglas en inglés), un peligroso explosivo plástico ya utilizado en atentados similares lanzados por organizaciones terroristas.

¹ Analista Internacional. Experto en Asuntos del Medio Oriente. Especialista en Contraterrorismo

El alerta temprano estuvo originado por la inteligencia saudita, que advirtió no sólo sobre la existencia de aparatos explosivos en las cargas aéreas, sino que habría proporcionado los códigos de rastreo o números de guía de cada una de las letales encomiendas.

Asimismo, que el origen de los envíos era la República del Yemen, país en el que se desarrollan en estos momentos numerosos operativos para detener a los posibles responsables del armado y despacho en UPS y "Federal Express" de las múltiples encomiendas.



A simple vista, las imágenes que aparecen en medios británicos sobre el dispositivo hallado en el avión de East Midlands, al margen del material explosivo de color blanco, contiene cables que conectan a una tarjeta de circuitos, que en tales casos suele estar conectada al chip (SIM) de un teléfono celular y/a un temporizador. Teóricamente -ya que no se conocen detalles más precisos-, podría detonarse con un simple llamado y/o a la hora fijada si así lo decidieran los atacantes. No obstante, el renombrado experto británico en explosivos, Sidney Alford, comentó que el dispositivo hallado en el Reino Unido tenía desprolijas las conexiones de cable.

Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA)

Brevemente, esta organización quedó formalmente constituida en enero de 2009, a partir de la fusión de su principal predecesora, "Al-Qaeda en Yemen" (AQY), con remanentes de otras facciones, principalmente formadas por militantes sauditas que habían huido de su país, como también de Irak y Afganistán, entre otros países. AQPA -resulta muy interesante destacar- está integrada por más de un cuadro duro liberado de la prisión de Guantánamo, como Said al-Shihri, hoy nada menos que segundo de la organización, que se habían acogido a un plan de reinserción desarrollado por el gobierno de Arabia Saudita.

Esta organización terrorista ha adquirido un protagonismo y una peligrosidad que, desde el punto de vista operacional, supera a "Al-Qaeda Central", liderada por Osama Bin Laden y el séquito de lugartenientes y comandantes más próximos, ocultos en algún lugar de la región montañosa paquistaní cercana a la frontera del vecino Afganistán.

Al igual que "Al-Qaeda en el Magreb Islámico", la organización que tiene a Yemen como su espacio vital en este momento, cuenta con cuadros preparados que tienen en su mayoría y como principal objetivo atacar blancos en territorios de países europeos y los Estados Unidos, o bien otros relacionados con gobiernos occidentales o aliados de estos últimos, tal el caso de Arabia Saudita.

Sus principales comandantes son su líder y ex ayudante de Osama Bin Laden, Nasir al-Wuhayshi, como así también el mencionado ex recluso de Guantánamo, Said al-Shihri.

Sin embargo, el verdadero mentor, guía espiritual y hasta estratega es nada menos que el clérigo Anwar Al-Awlaki, nacido el 22 de abril de 1971 en Las Cruces, Nuevo México, en los Estados Unidos, quien tiene además la ciudadanía yemenita.



Entre sus más oscuros antecedentes, se cuentan sus contactos con tres de los atacantes del 11 de septiembre de 2001, quienes concurrían a la misma mezquita de San Diego.

Al-Awlaki declaró estar “orgullosa” de haber entrenado al Mayor estadounidense Nidal Hassan, autor de la masacre de 13 soldados, camaradas suyos, que tuvo lugar en Fort Hood. Asimismo, asumió la misma responsabilidad en el caso de Omar Faruk Abdulmutallab, quien intentó volar el avión sobre Detroit. Actualmente se encontraría refugiado en el sur del Yemen, desde donde dirige una formidable maquinaria propagandística por Internet, donde insta a seguidores para que ataquen blancos enemigos.

Su opúsculo “44 formas de apoyar al Yihad” es un verdadero clásico para los extremistas, un manual en el que cualquier voluntario encuentra los consejos necesarios para sumarse a la “guerra santa” propuesta por el verdadero líder y mentor de “Al-Qaeda en la Península Arábiga”.

El “ingeniero”

Tanto la utilización del PETN por parte de quienes enviaron las encomiendas con explosivos, sumada al ingenio y técnica utilizados por quién diseñó los dispositivos, hacen suponer a casi todos los especialistas en contraterrorismo -a quienes se suma este autor-, que el principal sospechoso de su armado es el militante extremista saudita Ibrahim Hassan Tali al-Asiri, alias “Abu Saleh”. Este personaje, cuyo fanatismo y especialidad no pueden calificarse sino como siniestros, fue quien diseñó el sofisticado artefacto explosivo que fue insertado en el recto de su propio hermano, Abdullah Hassan Al-Asiri, con el objeto y la misión de asesinar al viceministro del interior y jefe del contraterrorismo saudita, príncipe Mohammed Bin Nayef. El atacante suicida explotó en varios pedazos en agosto de 2009, a escasos metros del miembro de la casa real saudita, quien salvó su vida milagrosamente porque el mismo cuerpo del suicida actuó como amortiguador de la onda expansiva.

Otro intento mayor y felizmente fallido del experto en bombas Al-Asiri, fue el diseño del dispositivo que intentó destruir el avión de Northwest/Delta, que volaba desde Ámsterdam a Detroit el 25 de diciembre de 2009. Ese ataque quedó abortado cuando el atacante nigeriano Omar Faruk Abdulmutallab, de sólo 23 años, fue neutralizado al abordar el avión cuando falló la ignición del pequeño aparato explosivo, colocado bajo entre su ropa interior y sus genitales, que dicho sea de paso sufrieron quemaduras de importancia.

Como una grave y tajante conclusión, queda que en todos los casos en que estuvieron a punto de detonar bombas alojadas en dispositivos de diferentes diseños, colocados dentro de aviones de pasajeros y de cargo, han fallado los sistemas de prevención para evitar el ingreso a los mismos de artefactos explosivos. Prueba esto también y al margen de los defectos de diseños que impidieron desgracias mayores, que los terroristas cuentan con un alto grado de ingenio y habilidad que, con poco dinero, les permite periódicamente vulnerar sistemas de seguridad multibillonarios. También, aunque escape a muchos observadores, que muchos de estos intentos son sólo pruebas de conceptos de tácticas de ataque. Una especie de continua búsqueda del mejor sistema para ejecutar un ataque devastador en las líneas aéreas que, salvo más milagros, podrían tener éxito en los tiempos por venir.

Pocas dudas caben que Yemen se ha convertido, además del territorio donde habita el comando estratégico de AQPA, en una importante plataforma en la cual se reúnen, planifican, reclutan, adoctrinan, entrenan y atacan los terroristas de esta organización.

La pronta mención de la circulación de encomiendas conteniendo explosivos por parte del presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, permite avizorar escenarios futuros que abarcan desde ataques misilísticos y de aviones no tripulados al estilo Paquistán contra blancos de AQPA, comenzando por sus principales líderes, hasta un desembarco liso y llano en el país. Esta última hipótesis, por constituir un escenario altamente complejo, amerita tal como se ha prometido un análisis especial a realizarse en el momento en que la situación lo amerite.